

## ¿ Por qué un curso “DIR Fundamentals” ?

Por Raimundo Fernández

### Introducción.

Es un hecho que la filosofía DIR no deja a nadie indiferente y tiene tanto fieles seguidores como detractores acérrimos. Pero incluso entre estos últimos, existe una cierta relación de amor/odio hacia el DIR, especialmente por aspectos como el enfoque a la seguridad o determinados detalles de la configuración del equipo que son, en general, muy bien valorados.

Normalmente los detractores del DIR argumentan su rechazo, no en aspectos técnicos, sino en otros más subjetivos, como son el elitismo, sectarismo y un presunto desprecio del buceador DIR hacia el resto de buceadores. Estos reproches se basan en una mala información de lo que es el DIR en realidad. Esta visión deformada y parcial, esta producida, básicamente, por opiniones sin base suficiente, que son habitualmente difundidas a través de Internet. La inmensa mayoría se pueden resumir en una sola frase sacada de contexto: “*never dive with a stroke*”. Muchas veces, es incluso hasta la propia actitud de algunos buceadores DIR, la que alienta esta mala fama y produce muchos recelos y desconfianza en otros buceadores.

La mejor manera de acabar con estos recelos, es a través de la información y esta ha de venir de primera mano y no a través de Internet. A pesar de que la red es un ámbito ideal para difundir ideas e información, no todo lo que hay es correcto, fácil de encontrar o simplemente bienintencionado. De hecho, la mayoría de la información sobre el DIR esta ya disponible en Internet. Pero la información en sí no es útil y no basta, si no se convierte en conocimiento. Y esto solo se logra a través de la comprensión y la asimilación. Además, como el DIR incluye, entre otras muchas cosas, aspectos eminentemente prácticos, es difícil que se pueda valorar correctamente si no es con una experiencia en primera persona.

Por tanto, la mejor manera disponible para poder entender y/o asimilar el DIR en su verdadera dimensión, es realizando un curso de introducción al DIR, el “DIR Fundamentals” o simplemente DIRf.

### DIR y seguridad

Para poder entender la utilidad de un curso DIRf, es necesario conocer el espíritu del DIR. Si se pudiera resumir en una sola palabra la filosofía DIR, la utilizada debería ser, sin ningún tipo de duda, **seguridad**. El verdadero y único leit-motiv del buceo DIR es el buceo SEGURO, con mayúsculas.

El *Doing It Right* o “hacerlo correctamente”, tan solo es la primera consecuencia de este principio básico, al que absolutamente todo lo demás esta sujeto. Así, toda la filosofía, técnicas y equipo DIR están orientadas tan solo a conseguir un buceo 100% seguro, de modo que la única opción más segura sea, simplemente, no bucear.

Al contrario de lo que mucha gente piensa, las técnicas y equipo DIR no están pensados para realizar una inmersión de la manera más extrema y eficiente posible, sino la más segura posible, sea cual fuere el tipo de inmersión.

Así, por ejemplo, la configuración DIR del equipo es una solución única y estandarizada que no tiene porque ser la configuración optima para un tipo de inmersión específico,

sino la más segura. Gracias a la estandarización y a una configuración única y simple, se consigue que el control de la inmersión siempre sea mayor que si se ha de alternar entre diferentes tipos de configuración según el tipo de inmersión, y por tanto, una configuración estandarizada única se convierte en la solución más segura.

Como conclusión obvia, un curso de introducción al DIR será, al fin y al cabo, un curso básico de seguridad en el buceo. Aunque, en este caso, el curso DIRF no se materializa en una serie de procedimientos de emergencia y prevención, sino que lo hace a través de conceptos, técnicas y configuración de equipo básico, pero tomando constantemente como referencia la seguridad.

### DIR y buceo técnico

Es innegable que muchas cosas en el sistema DIR delatan su origen en el buceo de exploración en cuevas, probablemente el tipo de buceo más exigente. Es por tanto lógico que exista una cierta, tendencia a circunscribir el DIR como algo únicamente aplicable al buceo técnico. Esto es un grave error, ya que, aunque las exigencias y riesgos objetivos del buceo técnico sean muy superiores al buceo recreativo, eso no es óbice para no bucear siempre de la manera más segura posible.

Partiendo de que el DIR es seguridad, se pueden deducir una serie de normas básicas. En primer lugar se asume como cierto que para bucear seguro hay que conocer y controlar perfectamente, tanto tu equipo como una serie de técnicas y procedimientos básicos.

Para garantizar esto surge un gran principio en el DIR, el de la simplicidad. Según este principio, el equipo debe ser el más reducido posible, en el cual cualquier cosa superflua es eliminada. Como consecuencia de este principio de simplicidad, se deriva el de la estandarización, haciendo que la solución básica sea única e independiente del tipo de inmersión. Esta solución es aplicable tanto a la configuración del equipo como a las técnicas usadas, y utilizable desde una inmersión recreativa a una inmersión técnica del mayor nivel posible. Al eliminar la multiplicidad de configuraciones y técnicas según el tipo de inmersión, se aumenta la capacidad de dominar perfectamente las más básicas, y tan solo es necesario ir añadiendo más elementos de equipo y técnicas, a medida que la exigencia de la inmersión aumente.

Gracias a esto, dentro del DIR se puede evolucionar desde el buceo recreativo hasta el buceo de exploración más extremo, sin dejar de utilizar el equipo y las técnicas que se usan y aprenden en un DIRf.

Aun así, se podría pensar que si no se desea evolucionar en el tipo de buceo que se realiza, no es necesario el DIR. En cualquier caso la configuración y técnicas DIR que se utilizan en buceo recreativo, no solo son perfectamente válidas, sino que mejoran ostensiblemente las configuraciones recreativas habituales.

### La actitud ante el buceo. Inquietudes y compromiso.

Resulta obvio que todos los buceadores (o al menos todos aquellos que tienen algo de inteligencia) "quieren" bucear de la manera más segura posible. Pero la realidad muestra una grave discordancia con este deseo. Esta discordancia es fruto de la actitud ante el buceo, que no esta en general, basada en la seguridad.

Actitudes en las que la despreocupación, confianza ciega en las propias habilidades, a menudo inexistentes, o en "gadgets" que deben más al marketing que a necesidades

reales, son por desgracia las más habituales y que muchas veces surgen como consecuencia de una formación inadecuada y deficiente.

Para poder bucear seguro, es vital no sólo conocer las técnicas adecuadas sino entenderlas, conocer su sentido y sus márgenes de aplicación. Es muy triste ver, por ejemplo, como hay mucha gente que confía ciegamente en su ordenador y que no sabrían que hacer si éste se estropeará en medio de una inmersión, o tan sólo si en caso de emergencia debieran saltarse una parada de seguridad.

Obviamente no todo el mundo lo sabe todo y por tanto, es lógico pensar que una actitud de buceo seguro es, necesariamente, a la vez crítica y consciente de las limitaciones. Así, una buena actitud de buceo seguro comienza con una inquietud por conocer el porqué de las cosas. Esta inquietud es vital que se mantenga siempre, ya que nos permitirá estar siempre mejorando continuamente.

Esta inquietud suele conllevar, como consecuencia lógica, un compromiso con el buceo. Dicho compromiso, no es más que una actitud activa orientada a "hacer las cosas bien", y en definitiva, al buceo seguro.

Si no entiendes bien el porqué de partes de tu equipo, si sientes que tus inmersiones no son todo lo seguras que podrían ser y que podrían mejorarse, si estas dispuesto a hacer aquellas cosas que ayuden a mejorar el control y seguridad de tus buceos, entonces ¡ Enhorabuena! Tienes la mejor actitud posible para conseguir hacer de tus inmersiones una experiencia única y segura.

Y además, si esta es tu actitud, sin duda el curso DIRf esta pensado para ti.

### ¿ Quién se inscribe en un curso DIRf ?

Internet es el medio básico de convocatoria de cursos DIRf. Esto implica, entre otras cosas, que aquellos que se inscriban serán gente activamente interesada en el buceo y en mantenerse continuamente informada. Además, en general, son personas con una dilatada experiencia en el mundo del buceo. Obviamente, el boca a boca también funciona de manera notable, aunque en este caso, los buceadores pueden no ser tan activos e inscribirse por la influencia de otras personas, como el compañero de buceo.

Como las opiniones sobre el DIR son muy variadas (y a menudo radicalizadas), las motivaciones y actitudes de la gente que se inscribe, también son muy diversas. Pero, aun así, podemos agruparlas por perfiles de la siguiente manera :

- **DIR convencido.** Es una persona que se ha informado plenamente sobre el DIR antes del curso y que siente que el DIR es el siguiente paso natural en su evolución como buceador. Conoce a otros buzos DIR y como mínimo, esta interesado en el buceo técnico. Lo más seguro es que acabará siendo un buceador DIR.
- **Curioso.** Personas que han oído hablar del DIR y que son conscientes de la controversia que suscita, aunque no tienen opinión personal formada al respecto. De hecho, hacen el curso para satisfacer su curiosidad y de paso aprender algunas cosas. Son personas que hacen habitualmente inmersiones recreativas, aunque tienen interés en el buceo técnico y algunos, ocasionalmente lo practican. La posibilidad de que se convierta en un buceador DIR es probablemente proporcional a su interés por el buceo técnico.
- **Técnico curioso.** Es un buceador técnico habitual, posiblemente un detractor del DIR, pero con la mentalidad lo suficientemente abierta para admitir que tiene

aspectos positivos, lo que aviva su curiosidad. La posibilidad de que se convierta en un buceador DIR dependerá básicamente de lo abierta que sea su mentalidad.

- **Insaciable de saber.** Persona inquieta que le gusta beber de fuentes diversas y de mentalidad abierta. Su actitud es de búsqueda continua de aportaciones a su manera de bucear. El hecho de que adopte el DIR totalmente depende de sus conocimientos previos y de cómo perciba que el DIR le permita evolucionar.
- **Pasaba por aquí.** Acostumbran a ser buceadores recreativos que conocen el DIR a través del boca a boca y que consideran que su formación no ha acabado (son los que menos experiencia suelen tener). Apenas han oído hablar del DIR y no tienen ideas preconcebidas, aunque sí relacionan DIR con buceo técnico. De entrada es difícil que adopten el sistema DIR, ya que, en general, no tienen interés en el buceo técnico y perciben que no es necesario para las inmersiones recreativas que ellos realizan habitualmente.
- **Coleccionista de carnés.** Algunas personas siempre buscan algo para destacar y en ocasiones pueden acercarse a un curso DIRf, pensando que es lo último y que buceador DIR es equivalente a buceador "Ninja". A menudo pueden ser confundidos con "DIR convencidos" o "Curiosos" (técnicos o no), pero a diferencia de estos, su preocupación básica es únicamente la configuración (aspecto más reconocible) y no la seguridad, a diferencia de todos los demás. Difícilmente será un buceador DIR, aunque vaya equipado como tal.

Evidentemente, la gente no tiene porque encajar únicamente en uno de estos tipos. De hecho, habitualmente sus motivaciones serán la suma de las de varios tipos, aunque siempre habrá uno que predominará.

Quizá sea necesario aclarar, que cuando hablamos de convertirse en un buceador DIR, nos estamos refiriendo a la adopción integral del sistema de buceo DIR en todas las inmersiones, y no solo a la integración de ciertos aspectos del buceo DIR en su manera de hacer inmersiones.

Curiosamente y aunque el DIRf sea un curso de seguridad, dentro de esta tipología no aparece tipificado el "paranoico de la seguridad", como hubiera sido lógico esperar. Al menos, personalmente, no me he encontrado con ninguno.

### Los grandes descubrimientos en un curso DIRf

La primera gran cosa que se descubre al hacer un curso DIRf es que se ha estado buceando prácticamente en plan *Kamikaze*. Incluso aunque ya se sepa o simplemente se sospeche, es difícil que se sea consciente de todas y cada una de las imprudencias y temeridades que se están cometiendo habitualmente.

La inmensa mayoría de estas imprudencias se pueden solventar con sencillos protocolos y una actitud correcta. No es necesaria una configuración especial, ni de técnicas que requieren muchas horas de práctica y entrenamiento para empezar a mejorar notablemente la seguridad. Resulta evidente que lo que, en primer lugar, es realmente necesario, es un cambio hacia una actitud más seria y comprometida con un buceo más seguro.

El segundo gran descubrimiento, y el más duro de aceptar, es cuando te das cuenta de que, a pesar de muchos años buceando y creer que ya eres un buceador experimentado, no buceas tan bien como imaginabas. Pero, aun cuando la sensación es de profunda torpeza, nuestro mayor fallo es de evaluación, tanto de nuestras



habilidades como de la dificultad o riesgo del ejercicio o situación. Intentar hacer ejercicios de lo más simples para nuestra experiencia, pero añadiendo algunos elementos más de dificultad aparentemente simple, se convierte en algo que supera inesperada y fácilmente nuestras previsiones de dificultad global y nuestras pretendidas habilidades.

Así, algo aparentemente tan sencillo, como por ejemplo, quitarse y ponerse la máscara, que hemos practicado siempre aposentados de rodillas en el fondo, se convierte en un ejercicio difícil de realizar a la perfección (como hubiéramos esperado), si además hemos de permanecer entre dos aguas, manteniendo la cota y una horizontalidad perfectas, y especialmente, si llevas un equipo que no conoces a la perfección, la cosa cambia.

Uno de los aspectos altamente positivos que brinda este curso es, precisamente, un conocimiento mejor y realmente objetivo, tanto de nuestras capacidades y limitaciones, como del modo de valorar correctamente la manera en que aumentan las dificultades y riesgos a medida que aparecen nuevos elementos.

Además, esta cura de humildad, nos revela a su vez, que tanto la práctica como el entrenamiento continuado, no solo nos permiten conseguir determinadas habilidades, sino que también son necesarios para mantenerlas perfectamente operativas para cuando realmente se necesiten.

#### Después del DIRf. Preguntas y respuestas

Es francamente difícil ser un detractor del DIR después de haber hecho un curso DIRf. Pero, aunque tras el curso, todo el mundo valora muy positivamente el sistema DIR y el nivel de seguridad que conlleva, esto no implica la conversión inmediata al DIR. De hecho, solo algunos adoptarán el DIR como su sistema de buceo.

Parece obvio que si se adopta el DIR después del curso, se está escogiendo un sistema de buceo orientado a la seguridad y que permite evolucionar hasta un buceo técnico de la más elevada exigencia. Pero, aunque se tenga un muy buen concepto del sistema y de la seguridad que aporta, *¿que ocurre entonces si no se adopta el DIR tras el curso? ¿Va a cambiar la forma de bucear? ¿Ha sido una pérdida de tiempo?*

Al finalizar el curso, la visión de cómo se debe bucear ha cambiado indefectiblemente para todo el mundo, y por tanto, la forma de bucear, aunque no por igual. Es obvio que muchos procedimientos y equipo (parte del equipo probablemente ya ha cambiado para el curso) se incorporarán, pero lo más importante es la actitud, que en mayor o menor medida, también habrá cambiado. A poco que la actitud cambie, en cosas como planificar mejor las inmersiones, intentar valorar objetivamente tanto nuestras capacidades como los riesgos a los que nos tenemos que enfrentar, etc. seguro que el curso ya habrá valido la pena, porque habrá mejorado notablemente nuestra seguridad.

Es mucho más importante una actitud seria y de compromiso con el buceo seguro que llevar un bibotella y un latiguillo largo. Una configuración 100% DIR no implica que el buceador sea DIR en absoluto. El DIR es un todo, del cual la configuración es tan solo una parte superficial. La actitud y el compromiso son los cimientos del buceo DIR y, si la actitud no es la correcta, el buceo nunca será DIR.

*¿Y si la actitud ya era correcta antes del curso?* Pues mucho mejor, ya que los cimientos para un buceo seguro ya estarán bien asentados. El curso DIRf se convertirá entonces en un curso de técnicas y procedimientos para canalizar correctamente esa actitud. El DIR probablemente es la mejor manera de evolucionar dentro del buceo teniendo como referencia principal la seguridad.

Lo que es realmente curioso, es constatar como buceadores DIR no pueden evitar asombrarse al comprobar que no todos los alumnos se convierten *ipso-facto* al DIR, especialmente a pesar de su positiva valoración del mismo. Esta reacción de asombro es perfectamente comprensible si entendemos que para un buzo DIR, la seguridad total es un principio irrenunciable y que el DIR lo encarna en su mejor manera posible. Así mismo, este principio es aparentemente asumido por todos los que hacen un curso DIR, por lo que, entonces, surge la siguiente pregunta: *¿Por qué alguien que haya hecho un DIRf y entienda y comparta que el DIR es la manera más segura de bucear, no lo adopta?*

Para esta pregunta hay varias respuestas. La principal respuesta es que, aun siendo la seguridad un principio irrenunciable y compartido por todos, la percepción del riesgo es muy subjetiva. Así es fácil entender, que aun comprendiendo el elevado nivel de seguridad que brinda el DIR, hasta en las inmersiones más exigentes, algunos no lo consideren necesario, ya que su percepción del riesgo en una inmersión recreativa es mucho menor. Así mismo, a menudo, estas mismas personas opinan que los altos niveles de seguridad del DIR, son más propios del buceo técnico que del recreativo, y por tanto, si ellos no tienen intención de hacer inmersiones técnicas, no sienten la necesidad de adoptarlo por completo en sus inmersiones recreativas.

Aun teniendo en cuenta esta diferencia subjetiva en la percepción del riesgo, se podría opinar que esto solo haría incrementar más la percepción del margen de seguridad, pero que todavía uno se podría preguntar ¿por qué no bucear siempre lo más seguro posible?. La respuesta en este caso es el compromiso.

Bucear DIR requiere una actitud de compromiso real con el buceo. Este compromiso implica muchos sacrificios de diversa índole y que pueden ser difíciles de asumir por muchísima gente. Incluso es fácil, que ésta sea, al menos en parte, una de las causas de una percepción distorsionada del riesgo, al que se infravalora para tener una falsa sensación de seguridad.

El símil de este fenómeno más fácil de entender es el del tabaco: La mayoría de los fumadores entiende y comparte el hecho de que fumar es perjudicial para su salud, pero son incapaces de dejarlo, ya que ello requiere un compromiso realmente serio. De hecho muchos fumadores se autosugestionan para minimizar los perjuicios del tabaco. Una persona incapaz de dejar de fumar jamás será un buzo DIR, y de hecho, no fumar es uno de los requisitos previos del curso.

#### Conclusiones: ¿Debería hacer un curso DIR Fundamentals?

Aunque no se esté interesado en el buceo técnico y se considere que el buceo DIR es demasiado complicado y exigente para el tipo de inmersiones que se realiza habitualmente, para la pregunta *¿Debería hacer un curso DIR Fundamentals?* hay una respuesta corta y otra algo más larga. La más corta es, sencillamente, sí.

La más larga sería: Sí porque, incluso en el caso anterior, tu manera de bucear se volverá notablemente más segura, menos estresante y por tanto más divertida, que se supone debería ser el fin último del buceo. Sólo por este motivo, ya compensa la realización de este curso.

Eso sí, el DIRf tiene también unos requisitos previos. Además de los puramente burocráticos, del equipo necesario y los de forma física, el más importante es la actitud inicial. Si no se tiene una mentalidad abierta, una mínima inquietud por la seguridad y un mínimo compromiso vital con el buceo, probablemente no se sacarán grandes beneficios del curso, aunque, incluso en este caso, seguro que no te dejará indiferente y algo cambiará tu manera de entender el buceo.

El curso DIRf aporta un cambio de actitud hacia un buceo mucho más seguro y responsable, que se materializa en unas técnicas, procedimientos, conocimientos y desmitificaciones que, por si solas, suponen ya un gran valor añadido. Aunque obviamente, si se apuesta por el DIR como sistema global, el valor del conjunto es muy superior al de la suma de los diversos elementos.

Marzo de 2.004

